The New York Times

SACRIFICANDO MUJERES*

Uno de los más desagradables aspectos de la administración de Bush es el ataque a los Derechos Reproductivos y su concertado ataque al Fondo de Población de Naciones Unidas en base a la falsa acusación de apoyar el aborto forzado en China.

UNFPA apoya programas en 141 países para mejorar la Salud Reproductiva de las mujeres pobres, reducir la mortalidad infantil, acabar el tráfico de mujeres y prevenir el VIH/SIDA. Bajo la presión de grupos religiosos conservadores, la administración le sacará los 34 millones de dólares que Congreso le asigno, así como ya los bloqueó en el 2002 y en el 2003.

Pero el daño no acaba aquí. También la administración redobló los esfuerzos para aislar al UNFPA amenazando la financiación para otras agencias, como UNICEF y la OMS si siguen trabajando con el UNFPA. Tomando el ejemplo del escalofriante caso de Marie Stopes, que fue desfinanciada por cooperar con el UNFPA en Asia. El año pasado el Departamento de Estado discontinuó el financiamiento de pequeñas ONGs para trabajo en VIH/SIDA.

El mes pasado, tres agencias: USAID, el Dto. de Salud y Servicios Humanos y el CDC, quitaron su apoyo para una Conferencia sobre Salud porque incluía conferencistas del UNFPA y de la IPPF (Federación Internacional de Planificación Familiar).

Para justificar estas maquinaciones destructivas, la administración Bush perpetúa una acusación: dice que el UNFPA respaldó o ayudó a forzar el aborto en China.

Esto omite la propia relación de Estados Unidos con China no importa que del dinero aprobado por el Congreso nada fuera a China, o que el equipo de investigación del Departamento de Estado no encontrara evidencia sobre el apoyo o la participación de UNFPA en el manejo de un programa de abortos coercitivos o esterilización involuntaria.

Esto tampoco tiene en cuenta el rol crucial del UNFPA en la ayuda para disminuir las tasas de aborto por debajo del nivel de los Estados Unidos y alentando a China a prestar atención en su lucha contra el VIH/SIDA.

En realidad, el objetivo de los ataques a UNFPA no es realmente el aborto. Es un ataque a la Planificación Familiar o uso de métodos anticonceptivos. Como consecuencia los EEUU está ayudando a negar el acceso a información esencial y a servicios necesarios para evitar embarazos y enfermedades a mujeres vulnerables que viven en áreas rurales despobladas.

*Artículo publicado en el New York Times el 5 de Julio de 2004